

Encuentran a una mujer asesinada junto a su perro y descubren lo que sucedió gracias al diario que tenía escondido tras su espalda en el momento de su muerte.

**Lunes, 15 de marzo:**

Querido diario, como de costumbre, iba paseando con Rocky por la misma ruta de siempre. De repente, cuando pasábamos por delante del centro de salud, vi en el suelo unos restos de una pizza y justo al lado un pequeño USB. En el momento en el que iba a reaccionar, Rocky se me adelantó y se lanzó a comérselo todo. Intenté quitárselo, pero ya era demasiado tarde. Ahora solo me quedaba esperar a que lo expulsara haciendo sus necesidades.

**Martes, 16 de marzo:**

Después de rebuscar en dos o tres excrementos, ¡al fin lo he conseguido! Me dispongo a observar su contenido para ver si me da alguna pista, con la esperanza de poder devolvérselo a su dueño. Pero lo que encuentro no es nada agradable. Los primeros videos son simples conversaciones entre el alcalde y otra gente la cual no puedo reconocer, pero después de esto me encuentro con otros videos donde esta misma gente está abusando de niñas y adolescentes. Un escalofrío me recorre el cuerpo. Pero ya es de noche, voy a descansar y mañana, con la mente despejada decidiré que hacer con este contenido. Me dan ganas de ir corriendo a la policía, pero tengo tanto sueño que no soy capaz de levantarme de la cama.

**Miércoles, 17 de marzo:**

Me he despertado esta madrugada un poco aturdida, tenía una mala sensación. Pero saqué la mano de la cama, acaricié a mi perro y vi que todo estaba en orden. Me volví a dormir, pero al despertarme de nuevo, mi peor pesadilla se ha hecho realidad. Hay luces y ruidos en la habitación de al lado. Intento buscar mi móvil para buscar ayuda, pero no está en mi mesita. Justo a mi lado, yace Rocky sin vida, en el suelo, partido en dos; debajo de él un charco de sangre que llega hasta la pared, donde está escrito: "Has visto cosas que no deberías. Tendrías que haber tenido más cuidado con lo que se come tu perro". Presiento que me quedan pocos minutos de vida. Guardaré el diario en mi espalda, con la esperanza de que la policía pueda resolver lo sucedido. Pronto nos volveremos a encontrar Rocky.